



# Caminando hacia la Navidad



Este año, tuvimos el agrado de ser convocados para la redacción de cuentos breves para la temática Navidad, los cuales serían publicados en el Calendario de Adviento.

De ello surgió la idea de poder hacer una publicación con todos los cuentos y relatos recibidos, los cuales, deseamos sean bienvenidos en las comunidades como materiales de trabajo para la temática. Queremos agradecer profundamente a quienes colaboraron y colaboran brindando sus dones acompañando la propuesta.

COMED 2021



## “Un renacer de Adviento”

Marcelo era un niño de seis años. Era huérfano. Vivía en Córdoba Capital, Argentina.

El había entablado amistad con unos niños que acudían a la iglesia evangélica de la zona.

Marcelo había tenido una familia no creyente.

El niño era muy honesto, bueno y educado, a pesar de todo, y estaba bajo la custodia de su abuelo, Martín.

Martin no era evangélico, pero le encantaba recibir las visitas de esos niños a su hogar donde vivía con su querido nieto.

Eran épocas de adviento y navidad, y Marcelo estaba muy triste, porque no conocía como era festejar esas fechas. Entonces, sus amigos pensaron en invitarlo a una ceremonia que iban a hacer en el hogar de uno de ellos.

Muy sonriente, Marcelo asistió a la fiesta.

Conoció mucho acerca de las costumbres, sobre los obsequios y villancicos.

Le encantaba cantar, y sobre todo con sus amigos en coro. En él, desapareció la tristeza y en cambio, ese año, era uno nuevo, en el que llegaba la esperanza y la compañía. El volvió a nacer. ¡Y todo gracias a Jesús!



Gisela Gandolfino, Córdoba Capital, Arg.



## “Cómo nació Jesús”



El niño Jesús nació en un establo, repleto de animales y reyes magos que lo protegían junto a sus padres María y José que también lo protegían. El padre de Jesús es Dios y hacía milagros. Dios falleció y resucitó. Los reyes magos le llevaron muchos regalos a Jesús.

María y José vivían en Nazaret y viajaron a Judea con motivo de un censo, durante el viaje, Jesús nació, en Belén. Luego, volvieron a Nazaret que era su lugar de Origen.



Abigail – 7 años – Posadas, Misiones, Arg.



## Canción de Navidad (Cuento)

¡Hola! Me llamo Angel, y soy un ángel... ¡Me gusta mucho cantar con mis amigos! Hace como dos mil años, o más, nos mandaron cantar serenata a una casita en medio del campo. ¡Había nacido Jesús, el hijo de Dios en persona!

El Señor nos dijo que debíamos cantar: ¡Gloria a Dios en el cielo! ¡Y en la tierra, paz a la gente que ama el Señor!

No había mucho público para escucharnos: María, José, el niño Jesús; y algunos pastores que cuidaban sus ovejas en el campo...

Por eso, desde entonces, cada año en Navidad (que es el cumpleaños de Jesús) volvemos a cantar su canción alrededor de todo el mundo. Y esperamos que de una vez por todas, la gente se ponga las pilas para hacerla realidad.

Dorita Schlenker. Filial Cerrito, Congregación Paraná, Entre Ríos, Arg.



## ¡En los sueños encontré...!!!!



Les voy a contar la historia más maravillosa que me paso en la vida. Estaba un día como cualquiera en casa, con mis padres y 3 hermanos. Yo tenía mucha curiosidad en la historia del nacimiento de Jesús, por lo que les pregunte a mis padres si podrían contarme la historia otra vez.

Cuando mis padres estaban en pleno relato, se dieron cuenta que me había quedado dormido. Lo que ellos no sabían era que yo estaba soñando con ese momento tan especial que se estaba bienvenido en el relato. En mi sueño yo era un pequeño angelito que observaba desde lejos cada uno de los enviados del señor, que con mucha Fe compartían como sería la llegada del niño Jesús. Mis padres dejaron que durmiera hasta el día siguiente, y cuando desperté, entendí cuál era el significado de su nacimiento, era ayudar a que en el mundo existirá más gente que tuviera la gracia de seguir compartiendo esas palabras de amor y fe hacia el Señor, al prójimo y a uno mismo.



Niños del CDD “Hogar German Frers” Baradero Bs. As., Arg.

## Día “triste” en el establo



- Uy, qué día triste. Encima que hace frío, ¡llueve! – decía un burro en el establo.
  - Ponete contento – le dice el buey. – Con esta lluviecita, el pastito en la pradera crecerá lindo y tierno.
  - Y bueno, no nos queda otra que quedarnos resguardados en este establo – concluyó el burro y se recostó en el heno más mullido que había.
- Luego de un rato, se comienza a escuchar el murmullo de un grupo de personas. El buey se asoma, curioso, para ver qué ocurre. Luego se gira y le dice al burro:
- Correte de ahí que viene gente a buscar refugio.
  - ¿Cómo? – Dijo el burro medio dormido. - ¿Quiénes son?
  - Por lo que veo es una familia que no encontró otro lugar donde refugiarse – contestó el buey. Luego se giró y le hizo al burro un ademán para que se apure.
  - Bueno, bueno, está bien – dijo el burro levantándose, aunque no entendía lo que pasaba.
- En ese momento entran un hombre y una mujer embarazada. A la tarde nace el bebé, y luego comienzan a llegar partorcitos de la zona. Ese bebé no era otro que Jesús.
- ¡Que increíble lo que acabamos de presenciar! – se maravilló el burro. – Y pensar que yo estaba triste por no poder salir.
  - ¡No lo puedo creer! – dijo el buey. – ¡Este bebé es el hijo de Dios!
- Luego todos los animales se acostaron rodeando al niño, y quedaron plácidamente dormidos.

Graciela Wintterlin, Esperanza, Santa Fe, Arg.



## El Vuelo

- Elías vivía en una habitación en lo alto de una casa de departamentos. Él ya era un hombre mayor. Aunque no sentía que su edad fuese un problema, notaba que su cuerpo ya no respondía como en sus años de juventud y su salud exigía una cantidad importante de precauciones.
- Ya sus amigos y familiares les resultaban distantes, circunstancias de la vida lo fueron refugiando en ese lugar. Recordaba cuando al menos podía ir a la plaza y sentir la compañía de las aves a las que les daba de comer, entonces percibía que los días que transcurrían podrían ser sus últimos.
- Una mañana siguió durmiendo un poco más, hasta que un ruido en la ventana lo despertó. Entonces la abrió y vio a esas aves que él solía alimentar en la plaza. Luego escuchó una voz que le recordó algo del libro que solía leer:
- *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber* (\*).
- Y entonces el cielo se abrió y juntos volaron hacia Él.

(\*) Mt 25:35



Luis Vignoli, Rosario, Santa Fe, Arg.



## “Mi amigo Jesús”

El niño Jesús, nació en verano en un establo repleto de animales que lo protegían y le daban calor, con los reyes magos que le llevaron regalos. Querido y amado por su padre José y su Madre María, que le daban mucho amor y cariño. Como ese día fue muy especial al día de hoy lo llamamos Navidad, el día que nos dan regalos papá Noel y los Reyes Magos. Los padres de Jesús vivían en Nazaret y se fueron a Judea con motivo de un censo por lo que después del nacimiento de Jesús en Belén, se volvieron a Nazaret, que era su lugar de origen.



Briana (10 años) Posadas, Misiones, Arg.



## Buscando un lugar donde nacer



Mi madre se llamaba María, mi padre, José.

Cuando yo estaba en la panza de mamá, ellos tuvieron que viajar a otra ciudad para hacer unos trámites importantes, y no encontraron una pieza para alquilar. Fueron a una plaza a descansar y allí quise nacer; mamá necesitaba acostarse y le pidieron ayuda a un señor que alimentaba a muchos perros y que se llamaba Benigno. Este señor nos llevó a un galpón de chapa y preparó un rincón con lonas para que mamá estuviese más cómoda.

¡¡Con mucho esfuerzo, nací!!

Empezaron a llegar los curiosos, con consejos y comentarios. También vino un doctor, Salvador, que me revisó y llamó al hospital para pedir una ambulancia.

A los 8 días, recibí el nombre de Jesús, como le había dicho el ángel que se le apareció a mamá en sueños. Bueno la historia siguiente no tiene nada de raro, como todos los chicos, ¡de grande tuve muchos amigos y enemigos también! Mi vida no fue fácil, pero no me quejo. Considero que vine al mundo con un propósito y lo cumplí.

Sandra Cirulli de Faber - Tres Arroyos, Bs. As., Argentina



## CRI - CRI



Hola. Cri cri. Soy el grillo que canta las noches bajo tu ventana.

Hoy quiero contarte, que en mi familia grillo, de generación en generación se cuenta una historia, que siempre comienza con cri cri...

Me contó mi abuelo que a él le contó su tatarabuelo que a él le contó su requetetatarabuelo que un pariente cri cri que vivía en un lejano país en el que ahora, justo ahora es invierno. Hacía mucho frío, tanto que todos los animales del campo se habían venido a dormir al galpón. Se fueron acomodando, como cri cri era muy chiquito se cobijó en un pesebre del que comían los animales, ahí estaba bien calentito. Afuera había una gran luz, parecía un superfarol, era una gran estrella.

De pronto vino el dueño de la posada con una gente desconocida y ordenando el espacio dijo: “A ver doña vaca córrase un poco con ese ternero y dejen comer a este burrito que viene de caminar mucho, y usted don gallo nada de cantar temprano, esta gente está cansada y necesita dormir”. De pronto vi que unas manos acomodaron el heno en el pesebre en que estaba yo. Antes de que pudiera buscar otro lugar para dormir sentí un llanto de niño... “oh, un niño ha nacido, cri cri...” y la madre, con mucha dulzura y cansada del largo viaje lo recostó a mi lado, me miró y me dijo “me gustaría que le sigas cantando esa bella canción de cuna que comienza con cri cri.

Y desde ese día, generación tras generación cantamos la misma canción de cuna, y en estos días antes de la navidad la cantamos con más fuerza pues les recordamos ese importante nacimiento. Cri cri.

Prestá mucha atención, esta noche la canto para vos.

Norberto Rasch. Córdoba Capital, Arg.

